

J.E.A. = Jorge Eduardo Arellano -
El Dorado 105. Managua, Nicaragua

Tambien designada: → Dr Ramón Luis Acevedo - Av. de 54 - Corozal
Puerto Rico 00543

JEA

- AGUILAR CEAVER, Manuel (El Salvador)
- ALEMAN Ocampo, Carlos (Nicaragua)
- ALVAREZ CASTRO, Miguel (El Salvador) (n. fines s. XVIII)
- ARCE, Francisco de (Guatemala)
- ARRIETA YUDICE, Ernesto (El Salvador)

X BARR, Eduardo (Honduras) 1940 - (vive)

BERMUDEZ, Néstor (Honduras)

X BERMUDEZ, Antonio (Honduras) ~~1881-1948~~ 1881-1948

X BETETA, José (Guatemala) 1861-1930

BOBADILLA, Emilio (Guatemala)

JEA

CONTRIBUCIONES FEMENINAS A

LA POESÍA HONDUREÑA

BONILLA, Policarpo (Honduras)

X BRITO, Javier (Honduras) 1901-1974

A) X CABRALES, Luis Alberto (Nicaragua) ver hoja adjunta

CARCAMO, Francisco (Honduras)

CARIAS LINDO, Erasmo (Honduras)

X CARNEVALINI, Fabio (Nicaragua) → Roma 1829 - Managua 1896

CASTELLANO RIVAS, Crescencio (Jacinto) (El Salvador)

CID, R. del (Honduras)

CIFUENTES, Jorge (Guatemala)

Chamorro:

X CONDOCA, Alejandro (Guatemala) 1886 - 1944

X CORLETO, Manuel (Guatemala) 1944 - vive

X CRUZ, Victor Hugo (Guatemala) 1939 -

28/8/1888 - 22/12/1955

CUADRA, Pedro J. (Nicaragua)

CHAMORRO ZELAYA, Pedro Joaquín (Nicaragua) → 1891-1955

X CHAVARRIA FLORES, Manuel (Guatemala) Franco Cerutti

CHONG RUIZ, Eustorgio A. (Panamá)

DIAZ, Eliseo (Guatemala)

X DIAZ ZAPATA, Francisco (Nicaragua) (muerto en 1866) 29 de enero con León

DONAIRE, Gregorio (Honduras)

X ESCALANTE, Manuela (C.R.) (primera mitad s. XIX)

ESTRADA, Ricardo, hijo (Guatemala)

X ESTRADA COLOMA, Ricardo (Guatemala) 1913 - 1976

ESTRADA PANIAGUA, Felipe (Guatemala)

X FERRERA, Fausta (Honduras) 1891 - ?

→ m. R. de la Niveada Escalante - Nave

CONTRIBUCIONES FEMENINAS A LA POESÍA HONDUREÑA

Franco Cerutti

Primera edición

Scriptorium

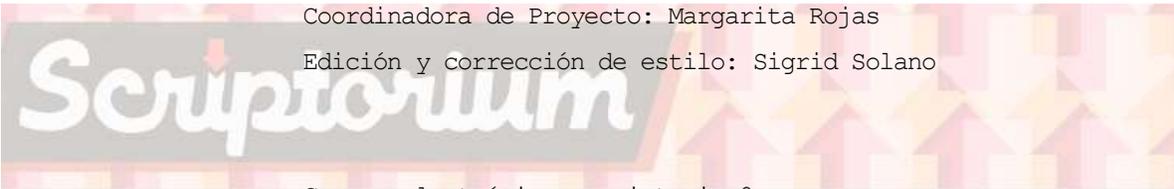
Universidad Nacional

Facultad de Filosofía y Letras

Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje

Coordinadora de Proyecto: Margarita Rojas

Edición y corrección de estilo: Sigrid Solano



Correo electrónico: scriptorium@una.cr

www.scriptorium.una.ac.cr

Heredia: Biblioteca Electrónica Scriptorium, 2016

ÍNDICE

PRÓLOGO A LA EDICIÓN	3
NOTA FILOLÓGICA PRELIMINAR	5
SOBRE EL AUTOR	6
INTRODUCCIÓN	10
Clementina Suárez	13
Juanita Zelaya	20
Hada María Navas	21
Melisa Fiallos	22
Herlinda Midence	23
Lilian Toledo	24
Josefina Coello	25
Eva Thais	26
Adylia Cardona de Angulo	27
Ángela Valle	28
Elia Bertot	29
Ada Argentina Abraham	30
Aurora Mondragón de Consuegra	31
Aurora Argueta de Montesinos	32
Gloria María García	33
Ena Zepeda Acosta	34
Elvia Castañeda de Machado	35
Margarita Estela Pavón Jovel	36
Flor Amanda López	37
Aida Vallecillo de López	39
Daisy Victoria Vásquez	40
Gilma Contreras	41
CONCLUSIONES	43
ANEXOS	45
Anexo 1	45
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	47

PRÓLOGO A LA EDICIÓN

La historiografía literaria ha sido injusta con muchas escritoras centroamericanas cuya obra en muchos casos fue ignorada, olvidada o poco difundida.

Franco Cerutti, historiador e investigador italiano, radicado en Costa Rica, se interesó por estudiar la poesía centroamericana y percibió un vacío en la presencia de obras poéticas escritas por mujeres. Ante lo anterior, la importancia de la publicación estas obras de Cerutti radica en la inclusión de parte de la crítica literaria de grandes aportes líricos de estas mujeres. En muchos casos, nombres de autoras mencionadas por este autor no se encuentran en antologías o cuando aparecen son un apéndice de sus compañeros o esposos, como es el caso de la guatemalteca Julia Solís, de quien se sabe que fue esposa del político Luis Arturo Gallardo.

Otra justificación que lleva a visibilizar la obra de Cerutti es su relación con una solicitud personal hecha por el mismo autor: fue él quien pidió a la coordinadora del proyecto Scriptorium, Margarita Rojas, la publicación de sus obras. Parece ser que uno de sus principales intereses del investigador era ser útil a la humanidad, como lo expresa en una carta dirigida en 1991 a Rojas (adjunta, previo a estas páginas, puede encontrar el escrito), y para ello se valió de la inversión de su tiempo en la investigación, desde una visión abierta, respetuosa y comprensiva a las propuestas de las autoras.

La carta de Cerutti a Margarita Rojas no sólo muestra su carácter cordial sino que deja clara su relación con los críticos de la época, su conocimiento sobre el estudio de literatura centroamericana y la concesión de los documentos de la Biblioteca Centroamérica a la Universidad de Yale, en cuyo repositorio se encuentran a disposición de los lectores.

Las cuatro obras que se presentan a continuación cuentan con estudios biográficos de autoras (algunas desconocidas totalmente), la contextualización de la época y análisis literarios de los poemas. Estas son:

- *Contribuciones femeninas a la literatura guatemalteca*
- *Contribuciones femeninas a la poesía hondureña*
- *Apuntes sobre la participación de la mujer en el desarrollo de la vida artístico-cultural de Nicaragua*
- *Contribuciones a la poesía panameña.*

Las obras son independientes, escritas, posiblemente, en periodos diferentes en la vida académica de Cerutti (algunas tienen la fecha de escritura, sin embargo en otras es imposible saber con certeza cuál fue el año de escritura o de investigación). Igualmente, su estructura varía; mientras que *Contribuciones femeninas a la literatura guatemalteca* (dos tomos), *Contribuciones femeninas a la poesía hondureña* y *Contribuciones a la poesía panameña* presentan un listado de autoras, con un repaso por datos de su vida, *Apuntes sobre la participación de la mujer en el desarrollo de la vida artístico-cultural de Nicaragua* es un texto escrito en forma de ensayo investigativo que ahonda en el contexto artístico nicaragüense y no específicamente en poetas. Por otro lado, el trabajo sobre Guatemala es ampliamente desarrollado contrario al caso de los otros tres tomos. Aun así, las obras generan novedades por brindar nombres desconocidos o poemas inéditos.



NOTA FILOLÓGICA PRELIMINAR

La serie que se presenta a continuación tiene como objetivo brindar la obra inédita de Cerutti sobre escritoras centroamericanas de: Panamá, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Debido a que Cerutti escribió estas investigaciones en los años ochenta, la presente edición se ha adaptado a las reglas de edición vigentes, por lo que se ha empleado en *Diccionario de la Real Academia (2015)* y *La Ortografía (2011)* reciente, así como el formato MLA (2006).

Se han modificado las profesiones, empleadas exclusivamente en masculino, tales como médico, abogado, funcionario, etc. y sus adaptaciones al femenino como "mujer abogada", por sus formas femeninas aceptadas por la Academia.

Sin embargo, por respeto al documento original, se mantiene el empleo de términos empleados por el autor a pesar de considerarse en desuso, tales como la denominación "poetisa" o expresiones (por ejemplo: "dio a su esposo 3 hijos"). Lo mismo sucede con modismos como doña María o Julia de Aragón, o adulaciones en la presentación de las mujeres (linda primera dama, etc.). Consideramos que estos usos son prueba de la forma de tratamiento del contexto del autor y la ideología de la época.

Por otro lado, en algunas ocasiones el investigador escribe fechas de nacimiento de las escritoras, sin embargo, omite las de fallecimiento porque muchas le sucedieron. En estos casos, hemos agregado pies de página con la información ausente y aparecerán como "notas al pie" o entre paréntesis a la par del nombre de la poeta. Asimismo, se han agregado datos pertinentes para el entendimiento de la obra o necesarios sobre la vida de las poetas, por ejemplo, publicaciones o fechas de publicación que el autor desconocía en su momento.

Las referencias históricas tampoco han sido variadas y permanecen tal como las escribió Cerutti. De este modo se encontrarán gobiernos que rigen en el periodo de escritura del autor (por ejemplo Arévalo Martínez).

Finalmente, escasas notas explicativas propuestas en el texto original se presentan en los cuatro textos.

SOBRE EL AUTOR

Franco Cerutti Frigerio nació en Génova, Italia en 1918. Fue un crítico literario, periodista, historiador e investigador. Sus últimos treinta años radicó en Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Costa Rica, dedicado al estudio de obras centroamericanas.

Trabajó en la Universidad Nacional en el Instituto de Estudios Latinoamericanos (Idela) y en la Universidad de Costa Rica como Director de la Biblioteca Centroamericana. Esta Biblioteca se inauguró el 6 de septiembre de 1974 en el antiguo edificio de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica. Se le conoció por ser la biblioteca más completa en su género, debido a un contenido de unos 10.000 ejemplares de obras, revistas, periódicos, de Centroamérica de la época colonial y republicana.



Cerutti fue autor de un número importante de trabajos sobre historia medieval europea y los orígenes del cristianismo. Así como temas culturales, históricos y literarios de la cultura centroamericana. También realizó traducciones, como de *El Decamerón*, de Bocaccio. Además, colaboró asiduamente en periódicos y revistas nacionales y del extranjero.

Amalia Bernardini definió al autor como un "bibliófilo culto y selectivo, adicto a la lectura, coleccionista de libros, conocedor de una cantidad descomunal de ellos y de editoriales, ediciones y autores de medio mundo. Tenía un gusto literario exigente y seguro y un olfato absolutamente confiable en cuanto a la seriedad de estudios y ensayos que se publicaran."¹ Su amplia producción escritural es prueba del conocimiento y su necesidad de transmitirlo. Asimismo, las cualidades que se le atribuyen en esta cita se hacen presentes en los textos inéditos que Scriptorium presenta a continuación.

Franco Cerutti murió en 1998.

¹Bernardili, Amalia. "En memoria de Franco Cerutti: *Un gran trabajador de las letras*". *La Nación*. 25 de febrero de 1998.

Obras publicadas

"Acotaciones de literatura nicaragüense". *Studi di Literature Ispanome-ricana*. Roma: s.e., 1993.

"Bosquejo de la poesía femenina en El Salvador a lo largo de una centuria: 1880-1980". *Repertorio Americano*.1.22, (2012):149-156.

Centroamérica e Italia. San José: Asociación Cultural Dante Alighieri, 1984.

Consideraciones acerca del poeta nicaragüense Manuel Tijerino Loaisiga. Roma: s.e., 1994.

"Contribución a un fichero de la prensa periodística nicaragüense". *Del pensamiento centroamericano*, no. 143:1-56, 1972.

"Documentos para la historia de Nicaragua a través de la versificación en el siglo XIX", *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, 23, n. 113-114, 1970.

Dos románticos nicaragüenses: Carmen Díaz y Antonino Aragón. Managua: Banco de América, 1974.

Editoriales de la prensa 1878. Managua: Banco de América, 1977.

El güegüence o Macho-ratón. Génova: Edizioni Aisa, 1968.

Escritos biográficos de Enrique Guzmán. Managua: Banco de América, 1976.

Escritos históricos y políticos. San José: s.e., 1986.

España querida. San José: Instituto Costarricense de Cultura Hispánica, Instituto de Cooperación Iberoamericano, 1986.

Guzmán en Costa Rica: añoranzas, desafíos y escritos de un belicoso periodista nicaragüense exiliado en el alegre y aldeano San José del 90. San José: Editorial Costa Rica, 1980.

"El asunto Guzmán-Selva". *Anuario de estudios centroamericano, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica*, 1978.

"Cara a cara con Goldoni". *Revista Escena de la UCR*, vol. 4, no.7, 1984.

"Consideraciones acerca de los orígenes del pensamiento político el cristiano". *Revista de filosofía de la UCR*, vol. 15, no. 40, 1977.

El güegüense y otros ensayos de literatura nicaragüense. Roma: Bulzoni, 1983.

"Il Mondo indigeno ne lla poesía nicaraguense contemporánea". *Terra Ameriga.* no. 13, 1968, pp. 17-28.

"II Teatro guatemalteco". *Terra ameriga,* no.10-11: 1967.

"Jesuitas en la Nicaragua de 1853". *Consejo Superior de Investigaciones Científicas Revista Indias de Madrid,* no. 1976: 145-146.

"La voz que sigue llamando". *Panorama,* vol.1, no.16, 1990.

La expulsión de los jesuitas en Nicaragua en el año 1881. San José: Junta de Pensiones y Jubilaciones del Magisterio Nacional, s.f.

Los jesuitas en Nicaragua en el siglo XIX. San José: Libro Libre, 1984.

Manuel Tijerino Loaciga. Heredia: Universidad Nacional, Instituto de Estudios Latinoamericanos, 1979.

Medio siglo de historia centroamericana en la obra de don Modesto Barrios Dávila Heredia: Universidad Nacional, Instituto de Estudios Latinoamericanos, 1979.

"L'Indio del Guatemala: cittadino di serie B. *Terra Ameriga.* no. 22-23, 1970, pp. 27-32.

Obras de Pío Bolaño. Managua: Banco de América, 1976.

Orígenes de teatro guatemalteco. Heredia: Instituto de Estudios Latinoamericanos, 1979.

Páginas sobre la libertad. San José: Libro libre, 1985.

Pensamiento político italiano. 1987. San José: Tipografía. Trejos S.A., 1987.

"Profilo della cultura nicaragüense nel secolo XIX". *Quaderni Ibero-Americani.* n. 42-44, 1973-1974:101-112.

Relaciones culturales entre Costa Rica y Nicaragua en el siglo XIX. Heredia: Instituto de Estudios Latinoamericanos, 1978.

Religión y política en la Edad Media. San José: Studium Generale Costarricense, Universidad Autónoma de Centroamérica, 1983.

Un italo-nicaragüense del siglo XIX: Fabio Carnevalini. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1973.

"La vida y la poesía de Adán Vivas". Universidad de Costa Rica *Káñina*.vol5, no.2, 1981, pp. 42- 47.

Visión de un genovés. Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1991.



INTRODUCCIÓN

Después de cuatro siglos de haber sido descubierta por los conquistadores españoles, Honduras tuvo necesidad de que su cultura fuera tomando nuevos y distintos rumbos para que la mujer pudiera surgir paulatinamente al plano de la ciencia, de la literatura, del arte. Apunta un historiador del desarrollo intelectual de aquel país, que solo muy tardíamente los gobiernos que se sucedieron en Honduras en el ejercicio del poder, fueron dándole a la mujer "mayor cultura y mayor vigencia en lo que respecta a sus actividades las que, por si solas, constituyen un milagro de buena voluntad". La mujer intelectual hondureña de principios del presente siglo, sigue apuntando Raúl Pagoaga², fuera esta poetisa o escritora, ocultaba en la intimidad de su alcoba toda producción literaria, ya fuera esta verso o prosa para que la sociedad no se enterara de semejante "delito" y evitarse de aquella manera ser condenada a la censura y al repudio. Y se pregunta, de conformidad con este prejuicio social: ¿cuántas poetisas y cuántas escritoras dueñas de mejor suerte, en lo que respecta a la cultura, se perdieron?

Hubo que llover mucho para que la poesía que se encontraba anidada en el alma de cada mujer que gustara de estas inquietudes, abriera caudal y tuviera ya sus momentos en la historia, que le abrieron el paso para sus mejores realizaciones. En Honduras, aclara el mencionado crítico, los opositores de aquellas inquietudes femeninas fueron desapareciendo poco a poco y así "la mujer hondureña, en una inmensa algarabía pudo cantar bajo la enramada de sus propias emociones, poseída a su vez de una más alta independencia cultural. De esta manera, el árbol político femenino hondureño floreció con encanto y hoy, no sólo vemos a la mujer triunfante en la poesía, sino que en el ramo de todas las bellas artes: enorgulleciéndose Honduras de tener en su seno magnífica escritoras, escultores que ya están dando el fruto de su madurez artística, poetisas de calidad, musicólogas

2 Cerutti cita, posiblemente, la obra *Antología de poetisas hondureñas*, publicado en 1969.

de valor internacional, artistas de la escena y del canto, así también como de la declamación, etc.”

De las poetisas de quienes nos ocuparemos a continuación, la mayoría son desconocidas para la generalidad del público, por cuanto no vienen ellas escribiendo versos todos los días, ya sea por la falta de periódicos de amplia solvencia cultural y revistas que estimulen la producción literaria de los jóvenes de ambos sexos, ya sea la prensa hondureña en general se ocupa sólo ocasionalmente de asuntos culturales. Añádase la falta de casas editoriales que divulguen los productos literarios tanto de mujeres como de varones.

Al fijarse en la producción poética femenina de Honduras, así como en la de Centroamérica en general y quizás de Latinoamérica -por lo menos por lo que atañe al pasado- no se debe olvidar que, como ha sido repetidamente evidenciado, la herencia racial española, fuertemente arraigada a tradiciones sin trascendencia “trajo consigo un fárrago de prejuicios absurdos, que interrumpieron poderosamente el desarrollo cultural de estos pueblos que clamaban por su liberación política, a la vez que por su mejor porvenir dentro de los límites funcionales de una Patria en desarrollo, la sociedad se vio prácticamente anulada, y el hogar, centro principal de las actividades femeninas, cayó sin ningún esfuerzo bajo la influencia de exigencias arcaicas que ataron fuertemente la vida de estos pueblos”.

La mujer centroamericana permaneció por mucho tiempo alejada de toda emancipación espiritual, no teniendo más ilustración que la exclusivamente brindada por sus progenitores (si acaso eran letrados) y por los sacerdotes de la Iglesia Católica (las niñas hijas de padres pobres, las de los despoblados o aldeas, morían como nacían sin jamás conocer las letras). Aquella educación “brindada por los sacerdotes a las hijas de padres pobres del poblado” sólo se concretaba a inculcarle a la mujer remanencias y prejuicios del pasado, a inyectarle miedo y a convertirla en un ser sin valor intrínseco alguno”.

Apenas algunas tentativas de romper con la tradición oscurantista heredada de la Colonia se vislumbran en la segunda mitad del siglo pasado, en

tiempos de la administración liberal de Marco Aurelio Soto y de su ministro Ramón Rosa, pero tampoco en este periodo logra abrirse camino una que otra marcada personalidad poética perteneciente al llamado sexo débil.

Por las investigaciones cuidadosamente llevadas a cabo y compartidas por distinguidos colegas hondureños que nos han facilitado las conclusiones de sus trabajos, parece poderse asegurar que no hay definitivamente nada en el periodo colonial. El periodo post-independentista, tan sólo queda constancia de una dama, doña Teresa Morejón de Bogran, cuya calidad como poetisa parece bastante dudosa y doña Petronila Barrios de Cabañas, que publica algunos versos en el periódico oficial La Gaceta del Estado en ocasión de la muerte de su esposo y, antes, de su retorno a El Salvador. Se trata de todos modos, de versos de escasísimo valor y rítmicamente forzados.

Después del periodo que se ha dado en llamar de la Reforma Liberal (1871-1880) y que comprende el ejercicio político del presidente Marco Aurelio Soto y de su Ministro general don Ramón Rosa, la leyenda presenta a la bella Celestina Migangos - esposa de Soto - como una excelente poetisa, rodeada de una corte integrada por los emigrados cubanos José Martí, Antonio Maceo y sobre todo José Joaquín Palma que se queda en el país y muere en una pequeña ciudad del interior. Estudiosos de la literatura hondureña del siglo pasado han llegado a la conclusión de que, casi seguramente, los poemas que la linda primera dama declamaba en las fiestas oficiales y que se le atribulan, eran hechura de los mencionados poetas cubanos, sobre todo de José Joaquín Palma. Así lo da a entender en un excelente estudio sobre Molina Vigil, la escritora Leticia de Oyuela.

Para 1910 Manuel Bonilla plantea una Reforma Normal, gracias a la cual la mujer empieza a participar en el concierto social y, como consecuencia de ese impulso educacional, surgen algunas poetisas, así como se inician las primeras narradoras. Sin embargo, el esfuerzo en poesía es débil si se compara con el que, en la narrativa realiza una Lucía Gamero de Medina, conocida sobre todo por su novela *Blanca Olmedo*, aunque escribiera

una docena de novelas más, que actualmente son auténticas joyas de anticuario bibliográfico.

Indudablemente la figura central de la poesía hondureña es Clementina Suárez, hoy más que octogenaria y a la que hemos conocido en años pasados y con la que hemos pasado largas temporadas en España, cuando la señora fue nuestra huésped en Andalucía.

Clementina Suárez³ empezó por azorar a la sociedad tegucigalpense con su primer libro de poesía erótica, titulado *Templos de fuego* (1920, a la edad de 18 años. Sucesivamente publicó *De mis sábados*, *El último isí*, *Veleros*, *Creciendo con la yerba*, *Mar interior* y otros. En 1969, la Universidad Nacional de Honduras editó una antología general de su obra titulada *El poeta y sus señales*.

También podemos mencionar, en este periodo, unos pocos poemas de Ángela Ochoa Velásquez y de Victoria Bertrand (seudónimos Alma Fiori), que son las únicas dos con auténtica *vis poética* de la generación de la Suárez, ambas, desgraciadamente, ya desaparecidas. Muchos poemas de Victoria Bertrand y de Ángela Ochoa Velásquez quedaron dispersos en diarios jet y revistas y parece que Bertrand publicó un libro en New York que, sin embargo, no nos ha sido posible localizar. Reproducimos un poema de Ángela Ochoa Velásquez y, a continuación, uno de Victoria Bertrand.

En la catedral de Comayagua

Es como un relicario, bajo la nave gótica
habla el pincel ibero de una edad de esplendor
en las pompas rituales hay la fragancia exótica
que perduro en los símbolos de otro tiempo mejor,

Vi una cruz de esmeraldas, sobre una áurea custodia,
que a la luz de los cirios era la Cruz del Sur..
Y una momia de obispo que en las noches salmodia
cuando la luna tímida se engarza en el azur..

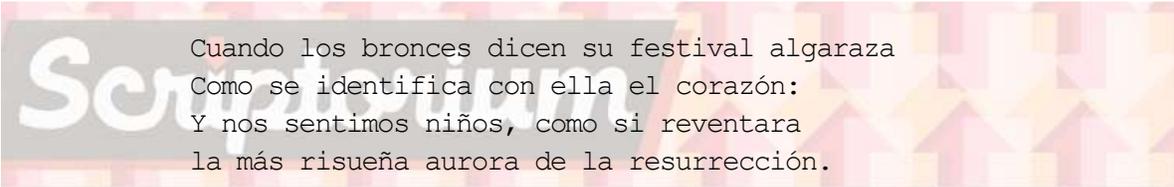
³ Clementina nació en Juticalpa en 1902 y murió en Tegucigalpa en 1911. Además de poeta fue promotora de cultura. Nota de la edición.

Una morisca joya que en la torre altanera
va marcando los horas con profundo vibrar,
y en la Alhambra otro tiempo señaló la primera
gloria que conquistara Rodrigo de Vivar.

Cada lienzo un prodigio, cada altar un portentoso.
Todo tiene aquel sello del monarca español
que encerrado en la austera soledad de un convento
olvidó los paisajes inundados de sol.

Cien prelados pasearon la cauda de sus mantos
a lo largo del tiempo, frente al altar mayor
testigo mudo siempre de glorias y quebrantos
nuestro blasón más grande, nuestro escudo mejor.

Cuando en la torre gime la lúgubre campana,
se piensa en el profundo misterio del no ser
y pasan los espectros en larga caravana
de los que se marcharon para jamás volver.



Cuando los bronces dicen su festival algaraza
Como se identifica con ella el corazón:
Y nos sentimos niños, como si reventara
la más risueña aurora de la resurrección.

Cristo de Salamea que en tu cruz has tendido
tus brazos con la angustia de infinito dolor,
haz que retornen todas las glorias que se han ido
Y que oficie un prelado frente al altar mayor.

Es todo un relicario, desde el macizo muro.
Una leyenda encierra del tiempo colonial.
Su bóveda altanera se alza como un conjuro
Que dice: Padre Nuestro, ¡libranos del mal!

En el pinar

Camina mi caballo por la alfombra rojiza
del pino que ha caído; y es tan suave su andar
que no se oye más ruido que el soplo de la brisa,
Que el quejido del viento, el canto del pinar.

Deleite indefinible por mi alma se desliza

un placer infinito, una ansia de cantar;
soy un ser que de pronto un ensueño realiza
y siente que ha encontrado adonde descansar.

Los pinos me rodean: respiro un aire puro
me olvido del pasado, no pienso en el futuro
y solamente vivo el momento de ilusión
en que mi alma penetra al valle del olvido.
No sé si tuve un sueño, no sé si lo he perdido
No sé ¡oh divino instante! si tengo corazón.

Valle de Ángeles, primavera de 1927

Después viene la década de la que se llama "Generación del 35", en que entra Ángela Valle⁴ (pariente del famoso polígrafo Rafael Heliodoro Valle. Las demás son como especie de "poetisas del domingo" con una producción de diversa calidad y sujetas a las emociones de un momento determinado sin empeño y esmero continuado.

La figura indudablemente más importante de la poesía femenina hondureña es, como lo apuntábamos más atrás, Clementina Suárez. De su origen y procedencia, su compañero de banco en la escuela, Medardo Mejía, dice: "De casa rica vino Clementina Suárez. De casa feudal con amplias salas y amplios corredores, asentada en fértil valle. De casa de latifundistas y ganaderos, que en la América Hispana han dirigido la sociedad y la cultura. A Clementina no le gustó este señorío, el hábito severo, el gesto desdeñoso, el tratamiento de "ama". Escapó del fértil valle natal. Quería cantar con libertad y lo consiguió". Nacida de la confluencia de dos fuertes y antiguas familias, en la legendaria Juticalpa, contemporánea de aquel trascendente olamchano que se llamó Medardo Mejía, creció bajo la influencia de su padre que, como ella misma dice: "Me enseñó a ser libre, amar los libros y sobre todo a tener una irreductible lealtad conmigo misma". Gracias a él conoció los clásicos y el valor de las cosas de la cultura. Nos cuenta una biógrafa suya que "ya adolescente, estudiando en la Escuela

⁴ Ángela Valle es el seudónimo empleado por Etna María de los Ángeles Cerreto (1927- 2003). Nota de la edición

de Señoritas Saravia, empezó a entender que era una muchacha distinta a las de su generación, por lo que se comunicaba mejor con algunos de sus maestros que con las muchachas de su edad.

En este periodo formativo y pleno de ensueño, disfrutó no sólo de la gran amistad de su padrino Ramón Lobo Reyes, sino de su magnífica biblioteca. Aún adolescente escribe su primer poema que se publica en un diario olanchano. Durante este periodo de preparación para el canto, Clementina sostiene una importante correspondencia con el intelectual más significativo dentro de la sociedad hondureña de la década de los 20. Como era Froylán Turcios, quien probablemente fue el primero en alentar a la joven-cita a escribir y que determinó, además, sus bases estéticas.

Este periodo suyo, previo a la década de los 30, es la etapa en que goza de la amistad y es musa de todos los grupos literarios, artísticos o intelectuales del país. Los guatemaltecos Monterroso habían llegado a inquietar la ingenua capital con sus publicaciones; el fotograbado, introducido a finales del siglo anterior, imperaba en las revistas ilustradas. Clementina estaba ya inmersa en este aparente florecimiento del arte y de las letras y aparecía en diarios y revistas como poeta: tierna, asombrada e intimista. *Corazón sangrante* se publica en 1930 y lo prologó uno de los más conspicuos intelectuales del país, Alfonso Guillén Zelaya. "Mi propósito ha sido, al escribir el prólogo, sentir su pesadumbre, compartirla y consolarme de que, al final de todo exista siempre un rayo de sol en la congoja del mundo. Porque cantar el iluminar la vida, el canto es idea y alma". De este libro de versos, absolutamente desfogador e íntimo surgió la poeta y la mujer. En amistad con Alfonso Guillén, este la orienta a sus nuevos rumbos. Allí es donde ella proclama su compromiso: "El sueño, la poesía y yo. Ya no más explicaciones, ya no más sabiduría, es la fragancia de la rosa de mi ignorancia".

En Nueva York, años después, trabaja como obrera, como vendedora de medias, en el negocio de un judío, pero sigue su canto gritando: "No he venido al mundo a llorar. No es con lágrimas que se obtiene la dimensión

del hombre. No esperen que por ello me doble fácilmente. Aunque la carne sea siempre carne. Mis entrañas ya son casi de acero”.

Después vino La Habana donde coincide con el movimiento que en arte había iniciado el pintor Armando Menocal. Allí, según su propia confesión, por consejo de León Felipe, quemó una maleta de versos íntimos, apasionados y pasó a México ya más firme, más clara, más poeta. Era el México de la explosión del muralismo. De México iba y venía a la lejana y triste Tegucigalpa. El lazo amoroso de sus dos hijas la envolvía. Ella, la rebelde, la que se ha liberado de todo, la que ha hecho de la libertad un credo, nunca pudo liberarse de ese lazo maternal.

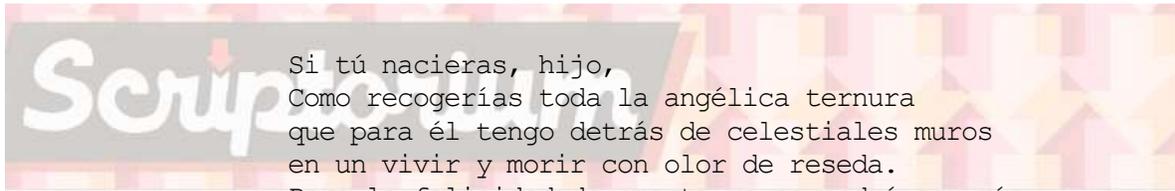
En México tiene para sí la idea de Centroamérica. Francisco Amighetti, Alfonso Orantes, Salarrué, Roque Dalton, Hugo Lindo, Escobar Velado, Alfonso Reyes, Rafael Heliado Valle, Salomón de la Selva, Edelberto Torres y todos los que hicieron algo por la cultura centroamericana han sido amigos suyos. Casada con José María Vides, Clementina cooperó con todo el movimiento que revitalizó más tarde la plástica salvadoreña: el experimento de un *Rancho del artista* en que, en ciertos momentos, se reunían grandes grupos de artistas que trabajaban la piedra o la humilde arcilla, fue en gran parte mérito suyo. Como oportunamente lo hizo observar otra valiosa y genial mujer hondureña, Leticia de Oyuela, hoy cabe destacar, cuando se habla de Clementina Suárez, su indeclinable fe en la libertad, su vocación por el canto, su plenitud como mujer en un mundo aún poblado por prejuicios genéricos, su fe en el hombre como protagonista de la historia y su realización frente a la amistad. Estos valores indeclinables la acercan a las generaciones diversas que le ha tocado vivir. En esta actitud frente al mundo es donde ella mantiene, después de sus bien festejados ochenta años (y hoy cercana a los noventa) su fuente de eterna juventud. En Honduras editó la revista *Mujer* y en la Ciudad de México creó una Galería de Arte Centroamericana. Otros libros suyos, además de los ya mencionados, son: *Iniciales* (México, 1930); *Templos de fuego* (1931); *Engranajes* (San José, 1935); *Canto a la encontrada Patria y su héroe* (Poema a Francisco Morazán, Tegucigalpa, 1958).

Reproducimos tres cortos poemas suyos.

Arquitectura

Fuerte arquitectura
de piedra, de cal y de cemento,
fuerte arquitectura
desde su cimiento.
De piedra en piedra
como de siglo en siglo
se ha ido formando su fuerte armadura.
Todos alaban su belleza,
su hosca rudeza,
pero nadie sabe
que esta arquitectura
también tiene un corazón húmedo..
¡De ternura!

Al hijo que no llegará



Si tú nacieras, hijo,
Como recogerías toda la angélica ternura
que para él tengo detrás de celestiales muros
en un vivir y morir con olor de reseda.
Pero la felicidad de amarte ya no podrá ser mía,
Ondulante -corazón de un hijo- que asomas en un sollozo.
Ahora está trizada la cúpula del cielo,
y soy ciudadana de un planeta maduro
que tiene sus dos manos
tendidas a la muerte.

En un anillo

Como piedra en un anillo
así mi corazón en su corazón.
¡Qué hondas latitudes conoce tu grito
en el horóscopo de mis manos trémulas.
Saltó la flecha de su arco
y me dejó en la entraña tu clara presencia.
Retenida ahí, gritar pudo mi orgullo
Aullando sobre el tiempo;
como piedra en un anillo
Tengo engarzado el corazón.

Al prologar una recopilación de poemas de Clementina Suárez, el notable escritor guatemalteco José Rodríguez Cerna, escribió textualmente: "Clementina Suárez es la muchacha más loca, más buena y más lírica de Honduras. Esta muchacha, digna de una antigua noche de Montmartre, al mismo que tiempo alistarse bajo las celestes milicias de Vicente de Paul; esta muchacha de laxitud y de fuego, loca con una especie de gitanería espiritual y buena como un campo de trigo en flor, con un corazón que no le cabe en el pecho. Esta muchacha, decimos, sometida a una embrujadora influencia lunar, es poetisa por naturaleza y temperamento. Lo es porque sí, porque nació hecha de y para la poesía, sin esfuerzo ninguno, con la naturalidad de un manantial que corre, de un árbol que se eleva o de un capullo que revienta (...) No sabe de cenáculos, de reglas, ni de academias. Todo en ella es elástico, impulso, ímpetu de libertad. Sin importar le la etiqueta, volviendo las espaldas a las pelucas convencionales bebe su propia agua en el cuenco de sus propias manos. Y en su métrica, lo mismo que en su vida, nada de retorismos y acaso, nada de literatura: Clementina es la mujer más natural del mundo.

Entre las demás poetisas hondureñas de este siglo, recordamos brevemente a las siguientes poetisas.

Juanita Zelaya

De no haber fallecido en tan temprana edad de manera trágica el 20 de agosto de 1934, Juanita Zelaya sería en la actualidad una de esas poetisas de América de mayor renombre, gracias a su profundo talento poético. Nació en el municipio de Salamá, Departamento de Olancho y fue profesora de Educación Primaria, dejando para que se publicara un libro de poemas, prologado por un eminente poeta cubano. Desgraciadamente el manuscrito se extravió. Reproducimos su poema "Nocturno".

Nocturno

Si está cerca el minuto de eterna despedida,
si está cerca el final de mi canecida vida,
si mi espíritu inquieto su corpórea envoltura
muy pronto abandonada dejará en la llanura
y nunca más a los nardos de tu amor a mi vera
he de ver florecer... si mi azul primavera
he de quedar munida en las frondas umbrosas
de la muerte... déjame que deshoje las rosas,
las rosas encarnadas de mi melancolía
fugitivas del mustio jardín de mi alegría...
Como un inmenso manto de negro terciopelo
ha tendido la noche su tenebroso velo
y en la comba infinita del azul firmamento
tan sólo se percibe el sollozar del viento
que vaga entre las combras añorando el fulgor
de una estrella lejana, temblorosa de amor...
La lluvia su plegaria de duelo y de tristeza
desgrana sobre el mundo con lánguida ternura
y en mi alma se desgrana también la sinfonía
del recuerdo... y el abismo de la amargura mía.
Es otra noche negra de horror y pesadumbre...
de una pálida estrella la quimérica lumbre
no ilumina mis cielos... y por el mar doliente
de la vida voy, sin faro y sin Oriente...
Tal vez muy pronto duerma bajo la tierra fría...
(Un cruel presentimiento oprime el alma mía)
pero quiero que sepas que mi canción postrera
grite triste y ardiente de mi azul primavera
irá a ti con la ternura de mi amor inmarchito
cuando mi alma se marche al arcano infinito..

Hada María Navas

Según el juicio de un crítico, existe en su entonación un penetrante lirismo, una delicada sensación de flor y de llama que resumen su sensibilidad y su pensamiento y posee la altura de su personalidad que prestigia su número de aquilatada poetisa. Ha publicado un libro de poemas titulado *Sin amarras* y ha vivido por mucho tiempo en los Estados Unidos, sobre todo en New Orleans. Nació en Juticalpa, Departamento de Olancho, cursando ahí sus estudios secundarios.

Insegura

Quieres de las frondas de mis arboledas
y de mis panales quieres de la miel
el agua sedante de mi fuente clara
y ser de mis reinos el Señor Rey?...

La sombra propicia para todo embeleso
de mi tienda nómada bajo el padre sol,
la caricia suave de mis manos largas
y la lumbré sabia de mi corazón.

Que arranque a mis plantas la sandalia errante
compañera buena que calza mis pies;
y al barco pirata de mis ilusiones
dejen sin vela y sin timonel.

No pides al condor que deje sus cumbres
ni al viejo marino que deje su mar,
no pidas al ave que sus alas corte
nací con el ansia de peregrinar..
Mi amor inseguro no podrá llenarte
partir es mi sino después de arribar,
no puedo a mi nave retomarla al puerto
ni mis bosques pueden sobre eterna dar!

Melisa Fiallos

Es una de las más claras voces de la poesía hondureña escribe con la sencillez y la claridad de sus propias emociones. Hay de ella cuatro libros inéditos, titulados *Nuevo sueño a mi canción antigua*, *Lucila Carnero de Medina y su honda emotividad literaria*, *Peregrinaje de la tarde*, *Corolas sobre el viento*. Nació en el Municipio de Manto, Departamento de Olancho, es profesora de Educación primaria y licenciada en Leyes.

Dos orquídeas

Aquí tienes estas mis dos orquídeas llenas de madrugada
tómalas en tus manos que mi alma enamorada
busca en ti un refugio, un refugio de amor
donde hayan muchos besos y sea yo, toda fulgor...
Quiero volverme ensueño en tus brazos que anhelo
para sentir de ti el beso aroma, el consuelo
de una inquietud de emociones encendida
y la salvaje fuerza romántica que vencida
dejara mi existencia en el instante divino
de haberme entregado a un amor torbellino
donde las súplicas se apagan y hay fragancia
de pasión en el pecho que canta... con el ansia
de soñar en el tiempo, en el signo de la luna
que se vuelve alma de lirio, caricia de una
espera triunfal, milagro de la vida, cristalino
pensamiento en unidad del anhelo femenino...
Y estas mis dos orquídeas llenas de madrugada
que se iluminan con la luz de una íntima mirada
cantan ahora con orgullo aquel poema que quieres
en el éxtasis rendido... y que halaga a las mujeres
cuando tú -hombre- poseído de alegrías
te enciendes en la gloria del silencio y llamas mía
a la vida, a la luz, al anhelo que es amor
y que luego nos abraza con su canción. ¡El dolor!

Herlinda Midence

Un sentimiento de ternura caracteriza su poesía. Tiene varios libros entre inéditos y publicados: *Luciérnagas de cristal*, *Canción florán desde el jardín del corazón*, *Exaltación lírica al sabio José Cecilio del Valle* y un libro de prosas que resume un viaje suyo a Venezuela y que se titula *Venezuela, tierra galante y luminosa*. Nació en San Juan de Flores, Departamento de Francisco Morazán y es profesora de educación primaria.

Fragmentos de desesperanza

¿Por qué los entendimientos del hombre que fue mío
se tornaron severos y abrigaron maldad
haciéndome su presa, retándome al desafío
y pagándome con odio mi amor y mi lealtad?
Así lo he perdonado: aunque él no lo quiera
viviré del pasado que alumbró mi quimera
porque no ha muerto aún aquella ardiente llama
que en mi alma sin rencores todavía se inflama...

Lilian Toledo

Su poesía es sensual, su imagen se define por un encendido realismo. Empezó a escribir versos muy joven y ha publicado dos gruesos tomos de versos y una novela de ambiente regional. Ha vivido por muchos años en San Salvador, donde dirigió la revista *Engranajes*. Nació en Tegucigalpa, y vive en Ciudad de Guatemala.

Alegoría

Yo sé que tú me has mentido..
Para tu vida inquieta de aventura altiva
yo fui el opio que excita,
el humo de incienso,
el vaso gris de ajenjo tomado en una orgía
en el Harén violado de algún país extraño.
Yo sé que tú eres la antorcha que pusiera
sobre un altar pagano
y el gesto lujurioso de tu sonrisa ambigua..
Y fue el rayo que se parte sobre una débil caña,
y el fuego que se enciende junto a la fragua fría..
Yo sé que tú me has mentido
para tu boca ardiente yo tuve el beso suave
y el beso que se hace herida.
Para tu cuereo núbil de virgen y amante
tuve el amor salvaje con gritos de mi sangre...

Josefina Coello

Comenzó a cultivar la poesía desde muy temprana edad, profesora de educación primaria, graduada en el Instituto María Auxiliadora de Tegucigalpa, ha colaborado en prosa y verso en los diarios capitalinos y de Guatemala. Ha vivido en México y en París, recibiendo allí cursos de periodismo y relaciones públicas. Actriz de teatro.

Desengaño

Te quise como a nadie he podido querer
Te amé como el lucero que en el mar amanecer
Buscamos con el ansia de encontrar
Un poco de ternura, de quietud, de paz.

Vagaba por el mundo cansada de llorar
Buscaba en el tormento del placer y el dolor
Un poco de ideal, para así olvidar
Lo negro de la vida, lo grande de aquel mal
Que me dejara un hombre que encontré al azar.

Pero todo fue en vano, tú me comprendiste
del ideal soñado sólo me diste
más dolor y amargura, ya que nunca pudiste
arrancar de mi alma aquel amor pasado.
Y el dolor de ser grande, el dolor de estar viva
y sentir como arde en la carne maldita
la mayor pesadumbre, el saber que vivimos
la desgracia infinita de habernos conocido..

Eva Thais

Eva Thais nació⁵ en la ciudad de San Pedro Sula. Bachiller de ciencias y letras y secretaria comercial, posee pleno dominio de los medios estilísticos. Soñadora y de alguna manera romántica, ha publicado tres libros de poemas: *Lluvia de ilusiones*⁶, *EL canto de todos*⁷ y *Agonía del sueño*⁸. También es autora de una novela titulada *La paz para nuestros hijos*.⁹

Presentido amor

Esperaba tu cuerpo,
presentía tu alma
en el calor de un beso...

Veo que has llegado
así como te esperaba
como te había soñado
para mi cuerpo nubil,
para mi vida toda...

Y está envolviéndome
de cerca tu inquietud
-de rosa y de sol-
por lo que no has creído
de esta adolescente
que sea inmensidad
deseada... en presentido amor

Y la noche ha llegado
acariciante y cruel
las estrellas de mis senos
juegan en el espacio
de tus brazos...

⁵ Nombre literario de Edith Tarríus López (San Pedro Sula, 1931- Tegucigalpa, 2001). También escribió ensayos sobre pintura, teatro y poesía. Fundó el grupo femenino intelectual Ideas, en Tegucigalpa. Se le vincula a la generación del 50 (González 1987: 73). Nota de edición.

⁶ 1954

⁷ 1956

⁸ 1961

⁹ Publicó además *El niño, el hombre, el enigma* (1979), *Canción de amor en cuatro tiempos* (1984), *Catedrales y espejos* (1985) Notas de la edición.

Adylia Cardona de Angulo

Nació en el Municipio de Gualaco, Departamento de Olancho, profesora de Educación Primaria y Licenciada en Leyes, apasionada de motivos folklóricos, fue declarada por la Mesa Panamericana la primera folklorista del año de 1961. Es autora de los libros siguientes: *Auras campesinas*¹⁰, *Tesoro infantil*, *Teatro hondureño*, *Fontana lírica* y *La mujer en la historia*.¹¹

Así llegaste a mí

Cual pájaro agorero llegaste a mi ventana:
y yo, virgen aún en eso del amor,
me embriagué con tu canto de dulzura de fontana
y en el fondo de mi alma te forjé un altar...

Y toda la floresta lució aquella mañana
su perfume las flores y su arrullo el pinar,
y las nubes cargadas de celaje de grana
fueron pálio sagrado de una dicha sin par.

Me trajiste la dicha tantas veces soñada,
me regaste de flores mi senda de dolores
"Amémonos", me dijiste "ya no temas/a nada"

Y en las redes divinas de tu sagrado amor
en tu vida por siempre me quedé aprisionada
y aunque presa me tienes, no te guardo rencor...

¹⁰ El nombre completo de esta obra es *Auras campesinas: poemas regionales* (1958)

¹¹ Se registra otra obra llamada: *Sendas infantiles* (1968)

Notas de la edición

Ángela Valle

Ángela Valle¹² nació en el Municipio de Cedros, Departamento de Francisco Morazán. De notable inspiración poética y gusto, es autor de los libros siguientes: *Inicial*, *Valadero de sueño*, *Sinfonía de América* y *Cantos patrióticos*.

Pagana

Hombre, ¿no quieres conocerme?

Ámame...

No te basta sentir
que respondo a tu carne
y a la voz de tu alma
cada voz ,

¿qué reclamas de mí?...

¿No te basta el calor de mis lumbres
y el olor de mi piel
y el sabor de mis besos
o la sal de mis lágrimas?

Ni te basta el sencillo lenguaje

que hablamos en silencio.

Tendré que abrir mi carne
y poner tu mano dentro de mí
para que sientas el latido
de mis entrañas vivas...

Hombre

oye el grito de ternura con que fui dotada
a la verdad de mi dolor incomprensido.

Oye y que no sea tu corazón como de piedra
ante mi ruego

y que tu cuerpo no quede frío a mis caricias...

¹² Nació en 1920. Su obra consta de *Iniciales* (1961) y *Lúnulas* (1969). Nota de edición.

Elia Bertot

Nacida en la ciudad de San Pedro Sula, secretaria comercial, ha sido diplomada por instituciones literarias de El Salvador y Brasil. Es autora de las siguientes recopilaciones poéticas: *Nocturno del adiós*, *Entre el alma y el tiempo* y *La hora de la estrella*.

Pasión

Siento dentro de mi sangre
la fuerza loca de una pasión
la vibrante fuerza que reclama
el llanto de anhelo del corazón
Acércate amor, acaríciame
con la fuerza de tus sueños
soy mujer, amor,
música en alas del viento
que lleno de trinos
el mundo de un solo corazón.
Bésame, amor,
¡Ah! que sed esta la mía
la de querer llamarme tuya
lluvia de rocío que refresque el día,
y ser eternamente primavera
floreciendo ideales..
Bésame, amor,
y pon sobre este mi corazón
tu rendida caricia de hombre
para que vivas siempre
bajo éste cielo que es mío..

Ada Argentina Abraham

Nació en la ciudad de Puerto de Tela y vive en Tegucigalpa. Secretaria comercial. Autora de los siguientes libros: *Poemas de eternidad y de amor* y *Sangre de mi huerto*. De su poesía ha sido dicho que es natural y espontánea, sin rebuscamientos, con atractiva sencillez.

Bésame

Bésame, amado, toma la sangre de mi Huerto
que es la sangre de mi boca,
bésame en esta hora que todo mi amor
se hace luz en el joyel de tu corazón..
Bésame y escansía la ambrosia
de todos mis sueños
que son parte de mi espíritu.
Bísame, amado, besa mis labios
ésalos con el fuego del verbo en silencio
y hazme sentir el divino
consuelo de saberme mujer
arrullada por tus brazos
y dentro del éxtasis que reverencio..
Bésame, amado, calma esa sed infinita
que en ansias de llamas
canta muy dentro de mi corazón;
bésame, amado, que mis labios
rosa de iscres encendidos
sólo son para ti
en el aroma loco del éxtasis
y en el minuto azul del silencio..

Aurora Mondragón de Consuegra

Nació en la ciudad de Comayagua. Profesora de escuela primaria y enfermera titulada. Ha vivido en Costa Rica, en donde integra el personal de la embajada de su país. Como periodista ha fundado su propio semanario *Sangre y savia*. También es autora del libro de versos *Carabelas de ensueño*.

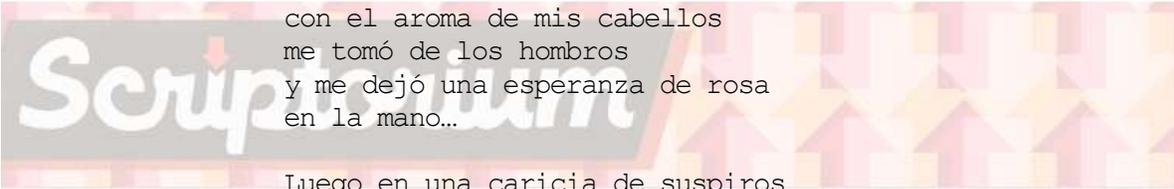
Tómame, amado

Tómame, amado, no te arrepientas mío
no dejes que las parras se las lleve el río..
Tómame, amado, que voy ebria de poesía
ebria de sol, ebria de paisaje y de la armonía
que dilata el ensueño en el alma de la mujer
y la vuelve rosa en los jardines del placer.
Tómame, amado, que tengo de la belleza femenina
la sublime atracción de una arpa que trina.
Tómame, amado, después todo será tarde
vivo ensueño de un deseo que en mi corazón arde..
Tómame ahora que mis labios son de roja rosa
mis labios que cantan la canción de todas las cosas.
¿Después?... Eso ya lo sabes, amor,
tus ruegos ya no tendrán la razón de la flor..
Tus ruegos serán música de trinos
de lo que un día fue en ti... anhelo femenino
Tómame, amado, no te arrepientas mío
no dejes que las parras se las lleve el río..

Aurora Argueta de Montesinos

Nació en el Municipio de San Esteban, Departamento de Olancho, y es profesora de Educación primaria. Es autora de los libros siguientes: *Sinfonía del rosal* y *Serenata del amor*. Ha sido juzgada muy original y con gran sentido del ritmo, de la música interior, llena de imaginación y ternura.

Embriaguez sublime



Él se embriagó de sueños
con el aroma de mis cabellos
me tomó de los hombros
y me dejó una esperanza de rosa
en la mano...

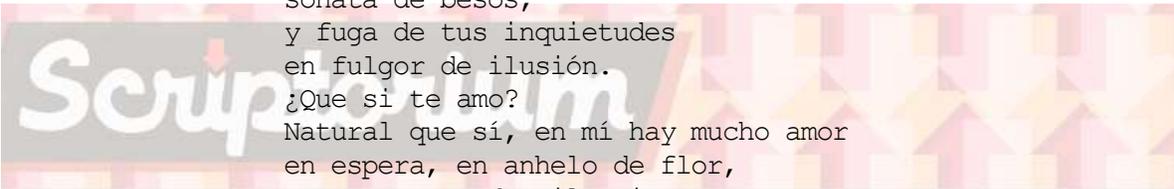
Luego en una caricia de suspiros
me dijo: Mujer hecha de luz y de besos
mujer fragante de cabellos voluptuosos
mujer, arrullo que fulge de tu alma
como una orquídea en delirio
para embriagarme de feliz anhelo..

Mi corazón encendido de silencios
oía aquella vos
hecha de fuegos interiores
y se volvió sangre de mi propia sangre
para amarlo con eternidad callada.

Gloria María García

Nació en la ciudad de Juticalpa. Después de haberse un bachillerato en Ciencias y Letras en el Instituto La Fraternidad de la misma ciudad se fue a la república de El Salvador, donde llevó a cabo estudios de Psicología y Asuntos sociales, especializándose en esta rama. Se inició muy pronto a la poesía y es autora de tan libro de versos titulado *Orquídeas de mi tierra*.

Amor...



Oye mi canción..mi canto de mujer
mi canto que engendró tu amor,
sonata de besos,
y fuga de tus inquietudes
en fulgor de ilusión.
¿Que si te amo?
Natural que sí, en mí hay mucho amor
en espera, en anhelo de flor,
en esperanza de silencios,
en besos que son versos de esta canción..
Hay también en mi la alegría de las rosas
un sueño de mujer que canta todas las cosas..
que llevan en el alma el ritmo de una primavera
que florece trinos y quimeras.
¿Amor?... aquí está mi alma sin delito
está la música de un beso y el grito
de mi yo, mujer, clara luz de ensueño
que reverdece la pradera de mis sueños..
¡Bendigo la dicha de saberme mujer
que canta, que ama, divino placer
que florece sueños en mi espíritu
como luces de amor que adornan el infinito!

Ena Zepeda Acosta

Nació en la ciudad de La Ceiba, Departamento de Atlántida y es profesora de educación primaria. Vive en New Orleans. No ha publicado libros, sólo poemas sueltos en revistas y periódicos.

Pasión celeste

Un hombre a mi lado me dice al oído
en sílabas celestes, que me adora mucho;
tienen tanta armonía aquellas sus frases
que toda yo me siento, divina mujer.
Me toma de la mano, tiembla mi corazón,
él es anheloso y me llama por mi nombre
ENA
con una ternura plena de pasión
y con la delicadeza de una cultura
que me hace vivir los sueños
que anhela toda mujer...
Él me sigue hablando
con su frase celeste
que gusto en oír
No tengo otra cosa que decirte
ENA
Recibe este beso
me sigue diciendo quedamente.
Este beso de amor
y en silencio van cayendo en mis labios
aquella lluvia de besos.

Elvia Castañeda de Machado

Nació en la ciudad de Comayaguela y es profesora de educación primaria. Perteneció al grupo *Ideas*, asociación literaria femenina. Ha escrito varios poemas con el seudónimo de Litza Quintana, cosechando éxitos y sucesos. No ha reunido en volumen sus muchos poemas sueltos.

Tu partida

Me has herido las pupilas en el filo de tu ausencia
y mis lágrimas brotan como sangre del alma;
mi voz rasgó los vientos y se perdió en la calma
de mi cielo imposible cubierto de silencio...

El corazón marchito se escondió allá en la sombra
del pecho que ha quedado sin eco y sin tibieza;
tu recuerdo encendido traspasa mi cabeza
y todo aquí en mis fiebres parece que te nombra.

Al influjo de tus besos de fuego
se aquietaron mis vuelos de ardorosa demencia
replegando sus alas en tu rojo desierto.

Margarita Estela Pavón Jovel

Nació en Tegucigalpa y es profesora de educación primaria. Ha sido juzgada de poetisa que reincide en un tono de evasión y de evanescente lirismo, posee una sensación de flor y llama, voz mágica que enlaza cerebro y emoción. Colabora en la prensa diaria. No ha publicado libros.

Desolación

La vida misma se quedó en suspenso
fue un segundo y sin embargo al vuelo
sesenta siglos sobre mi pasaron
no es que mi mano al escribirte tiemble
por la emoción de hablar de mis congojas
no es que el enojo su agilidad demude.
No es que te escribe un alma milenaria
No es pues la emoción que tuerce así mis letras
es el horror de poco haberte conocido..
Es el dolor de amarte como te amo
que ha envejecido mi alma en un instante.
¿Por qué la sociedad mete su mano
donde sin ella no más que estrellas yo tendría?
En ti y por ti el amor de mi alma es sólo puro.
Y ¿qué importa que amarme tu no puedas
si mío es el delito de adorarte?...

Flor Amanda López

Nació en el pueblecito de Dulce Nombre, Departamento de Copán, y vive en Corquín mismo departamento. Es profesora de educación primaria. No ha publicado libros y su producción poética se encuentra en varias revistas y periódicos.

Quando vuelvas...

El día que tú vuelvas que bello será todo
florearán los montes, el cardo echará flor
recibirá el cielo la luz de nuestro cariño
y nuestros corazones serán como dos niños
que entonarán felices, el himno del amor.
El día que tú vuelvas habrá luz en la senda
y lanzarán al viento las aves su cantar
se vestirá la noche de brillantes estrellas
serán cortos los días, las tardes serán bellas,
y unidas nuestras almas sabrán lo que es amor...
El día que tú vuelvas mi alma será otra
y llevará en sus alas la brisa una canción,
perfumarán las flores las gotas de rocío
y formarán entonces tu corazón y el mío
por el amor unidos en un solo corazón...

Felicita Antúnez

Nació en el Municipio de Gualaco, Departamento de Olancho. Es doctora en medicina de la Universidad Nacional y profesora. No ha publicado libros, solo poemas sueltos en revistas y periódicos.

Quiero amarte esta tarde

Quiero amarte esta tarde en que todo convida
al ensueño infinito, al más bendito amor,
quiero amarte esta tarde con el alma estremecida
de placer, y sin odios, sin dudas ni rencor...

No miras que la tarde se muere lentamente
¿No miras que la tarde nos invita a soñar?
Por eso quiero amarte desesperadamente
con ese amor que es ciego, así te quiero amar...

Crear a las palabras que dices a mi vida
sentirlas en el alma como siento este amor,
recostarme en tu pecho y dejar que tus labios
con placer infinito me llenen de dulzor...

Así quiero amarte, amarte así quisiera
en esta tarde hermosa tan llena de ilusión
olvidar que la vida es tan sólo quimera
donde existe alegría y también decepción,

Amarte así quisiera y olvidarme de todo
pensar que sólo existes tú, la tarde y mi amor,
siendo la tarde hermosa y estando tú a mi lado debe
haber alegrías y no debe existir el temor.

Aida Vallecillo de López

Nació en el Puerto de Tela, departamento de Atlántida y, en su calidad de profesora de educación primaria. Vive en la ciudad de El Progreso, Departamento de Toro. No ha publicado libros.

Tú y yo

Siempre llevo tu nombre de la mano,
tu sonrisa y tu mirada diáfana
tus aires de soñar bueno y ufano
tus sentimientos que guarda un alma sana.

Recuerdo cabello ensortijado
tus ojos de color café profundo
tus manos de artista enamorado
sensible, feliz, meditabundo..

Tu voz, tus ilusiones, tus anhelos
vagan alrededor de mi existencia
y me hacen vivir bajo tu cielo..

ese cielo en que vives y que es mío
esa luz que ilumina tu conciencia
que no es más que tu amor y el mío..

Daisy Victoria Vásquez

Nació en la ciudad de El Progreso, Departamento de Yoro y es profesora de educación primaria. Ha sido juzgada como "una de las poetisas jóvenes que lleva en el alma una exquisita sensibilidad de la cual es poseedora toda buena artista, enamorada de la belleza del alma y del paisaje natural".

Ausencia

La ciudad llora en lluvia por tu larga ausencia
la que siento en el alma con amarga impaciencia
se desnuda la pena con su lloro de ternura
y yo me vuelvo toda incomprensible... oscura.

Al tiempo le pido que vuelvas pronto amor,
pues siento de la soledad su agudo dolor
que me tiene sumida en hondo desconsuelo
por tu ausencia amor que aniquila un anhelo..
Ven amor y abrázame, ven en el beso de la poesía
y así mi corazón se dará a ti, día a día..
Ven y toma de mis labios la palabra amor
y todo será alegría hasta la canción de una flor.
Ven y rompe ese silencio y lléname de poesía
ven con el gajo de un ruego y todo será alegría
en la hora del encuentro, y ésta tu amada como la
estrella de un canto será tu desposada.

Gilma Contreras

Profesora de Educación Primaria, nacida en la ciudad de La Ceiba. Ha publicado en varias revistas y periódicos pero sin reunir sus composiciones en un libro.

Poema al amor

Abierta mi ventana está a la noche
la noche sin estrellas de mi vida
triste estoy recordando sin reproche
las dulces ilusiones ya perdidas.
Mi vida que es eterno desvarío
de un amor que callar he procurado
locura que es constante desafío
a este pobre corazón enamorado,
De tu boca de hombre, boca ardiente
y tus manos que encienden con su fuego
de toda persona está pendiente
mi vida, no olvides, te lo ruego.
Mis labios, como ayer, están abiertos
a tus besos que nunca se me van,
mis sentidos y mi alma están despiertos
a los dulces recuerdos con afán.
Será en vano buscar en esta vida
las sombras de otro amor, tú eres eterno
cada nueva ilusión me deja herida
y convierte mi alma en un infierno..

Gloria Ninfa López

Profesora de educación primaria y secretaria comercial, nació en el Municipio del Negrito, Departamento de Yoro. Ha publicado un libro titulado *Suspiros de mi alma* y está a punto de editar otro.

Para entonces..

Cuando te encuentre, amor, noble y sincero
saturado de paz y de alegría,
cuando te encuentre, amor, el alma mía
en cada frase te dirá: Te quiero.

Cuando te encuentre, amor, habrá un lucero
que apague tu tristeza y la mía
cuando te encuentre, amor, no habrá falsía
y serás de la dicha prisionero...

Para entonces, amor, la primavera
hará vibrar de luz una quimera
borrando de nosotros la amargura.

Para entonces, amor, los temores,
-los que sentirás tú por mis amores-
beberán de mis labios la ternura.

CONCLUSIONES

A los reseñados anteriormente, podríamos añadir muchos nombres más: los de Paca Navas de Miralda, Fausta Ferrera, Teresa Madrid, Adela Becerra de Lobo, Mélida Alvarado Montes, Eva Luisa Urbizo, Lidia Handal, Ilsa Díaz Zelaya, Sara Salazar, Zoila Ondina Cadalso, Eva Ferrero de Galo, etc., pero ello no implicaría un cambio de calidad. Como nos parece evidente por las muestras que hemos reunido en las páginas que anteceden (y hemos tratado de seleccionar lo mejor), la poesía femenina hondureña aún se queda muy lejos de haber alcanzado el nivel artístico mínimo suficiente para imponerla a la atención de críticos y lectores. Con la salvedad de Clementina Suárez, la única auténtica voz de poeta, las autoras que hemos antologizado no se salen de una mediocridad ingenua y pueblerina que, sin duda, decepciona. Habrá sus razones históricas - algunas de ellas las hemos aludido al inicio de estas acotaciones - no lo discutimos, pero lo cierto es que esta producción, amén de cursi e inmadura, es extremadamente monótona e iterativa. Casi podrían cambiarse los nombres y las atribuciones de los poemas y nadie se enteraría falta una personalidad decidida y clara. La única preocupación de estas escritoras, la única cuerda de su canto es el amor del hombre deseado a quien quieren entregarse o a quien se han entregado y que añoran. Poesía de sentimientos a veces, pero más a menudo, de piel. Estilísticamente, por mucho que críticos complacientes hayan dicho otra cosa, la pobreza de esta producción habla por sí sola. Curiosa característica es que todas las autoras son profesoras de primera enseñanza. Sea como fuere, de estas composiciones se desprende un aire típicamente pueblerino y de velada de aldea. Es de esperar que las nuevas generaciones que asoman al horizonte literario hondureño, nos proporcionen -por lo que a poesía femenina se refiere- una mayor madurez y una más lograda conciencia artística.

Nos han sido muy útiles en la redacción del presente trabajo, el estudio y antología de Raúl Arturo Pagoaga sobre poetisas hondureñas, y un largo artículo de Irma Leticia de Oyuela sobre Clementina Suarez publicado en la revista Tragaluz, Año I, No. 5 (1985), así como la edición de algunos poemas de la propia Suárez, prologada por José Rodríguez Cerna.



Scriptorium

ANEXOS

Anexo 1

DR. FRANCO CERUTTI
Apdo. 360 — Moravia 2157
San José, Costa Rica, R. C.

San José, 2.1.1991

Sra Dra Margarita Rojas G.
4621 Spruce St. 1R
Philadelphia, 19139 PA
Estados Unidos

Estimada Doctora Rojas,

con mucho agrado he leído su atenta carta fechada el 6 de diciembre p.p. que no contesté en seguida por no hallarme, con la contestación, en plena tempestad postal navideña.

Estoy encantado con las noticias que Ud. me comunica acerca de sus actividades y espero poder leer, lo más pronto posible, su trabajo. Como Ud. bien lo dijo, me entusiasman estas investigaciones. He revisado con cuidado su lista de autores, lista que le devuelvo con notas, fechas, etc. Ud. verá que algunos nombres van acompañados por la sigla JEA - Son los autores acerca de los cuales pienso que mi buen amigo Jorge Eduardo Arellano (del que también le adjunto la dirección) podría darle datos fehacientes. Otra persona que ha estudiado este periodo y es muy acucioso, es el Dr. Ramón Luis Acevedo, en Puerto Rico, Universidad. También de ese amigo le proporciono a Ud. las señas, por si quiere ponerse en contacto con él. Es autor, entre otras cosas, de un excelente y ponderado trabajo sobre la novela centroamericana, estudio que piensa seguir, añadiendo un segundo tomo al que ya se editó. En Honduras están: doña Leticia de Oyuela (Apartado 380, Tegucigalpa) - Jorge Fidel Durón (hijo de Rómulo Ernesto - dirección: Bufete Durón, Tegucigalpa) que por años ha publicado el Boletín de la Academia de la Lengua Hondureña, de la que es presidente. Son buenos amigos a los que puede Ud. escribir en mi nombre. Lo que no puedo garantizarle es que... contesten rápido. Suerte! En Guatemala podría escribir a Rigoberto Bran Azmitia, desde hace años director de la Hemeroteca Nacional y hombre muy documentado. En El Salvador, desgraciadamente, casi todos mis mejores amigos literatos, se han muerto: Claudia Lars, Hugo Lindo, Salarrué, Trigueros de León, Lopez Vallecillos, etc. No sabría a quien sugerirle a Ud. Ud. verá que le incluyo en este sobre, unas genealogías... literarias nicaraguense. Como todos estos poetas son parientes, pero a veces de manera enredada, he pensado que quizás podría interesarle desentrañar los misterios de los parentescos literarios

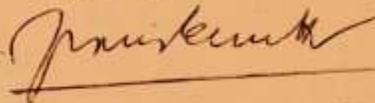
de la tierra de los lagos. Quiero añadirle una información más. Cuando me retiré de la UCR cedí mi biblioteca-archivo a la Univ.de Yale, en los Estados Unidos. Eran alrededor de 15.000 unidades, de las cuales más de 10.000 relacionadas con C.A. Con colecciones inhallables hoy, de periódicos y revistas decimonónicas, primeras ediciones, folletos rarísimos, etc. Y mis ficheros de investigación, de millares de fichas. Todo este material fue paulatinamente clasificado y ordenado por la biblioteca, según me dijo el antiguo curador de los fondos latino-americanos, Mr. Lee Williams, (ahora es el Sr. César Rodríguez; dirección: Yale Univ. Library - Latin American Collection - Box 1603A - Yale Station - New Haven, Ct. 06520 - Usa) y según vi yo mismo. Puesto que Ud. vive en los Estados, quizás podría hacer una corta visita a ese Centro donde, seguro estoy de ello, encontraría muchísimo material y mucha información valiosa. Además, hoy en día, con los adelantos tecnológicos, supongo que a través de la red de computadoras que existen entre universidades, podría Ud. sacar en claro algo.

Creo que eso es cuanto puedo, hoy, proporcionarle como información, mas la ruego no vacile en volver a escribirme si algo nuevo se le ocurre, pues espero poderla ayudar más y, de todos modos, estoy a su completa disposición. Ojalá su trabajo le salga bien (tanto necesitamos de investigaciones semejantes).

Aprovecho la oportunidad para desearle un muy feliz Año nuevo y le agradezco haberme permitido hacer (o imaginarme que hago) algo útil a mi prójimo.

Créame con el mayor aprecio y la mayor cordialidad, su a. y s. s.

franco cerutti



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Argueta Mario. *Diccionario de escritores hondureños*. Honduras: Editorial Universitaria, 1998

Dinarte, Carlos y otros. *Diccionario de la literatura centroamericana*. Heredia: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2007.

González, José. *Diccionario de autores hondureños*. Honduras: Editores Unidos, S. de R.L., 1987

Muñoz, Willy. *Antología de cuentistas hondureñas*. Honduras: Editorial Guaymuras, 2003

